

EL COMIENZO DE ALGO GRANDE: Educación ambiental en China



Cada vez son más las personas que emigran a las grandes ciudades de China para realizar sus sueños de buenos empleos, mejores viviendas y vehículos, pero el rápido aumento de la población somete al medio ambiente a grandes presiones.

Por Jane Sayers

Traducido por Victor Montero Cam

El 21 de marzo de cada año, se celebra en China el Día Nacional de la Plantación del Árbol. La participación es generalmente elevada, pues se exige a todos los ciudadanos chinos entre 11 y 60 años de edad que planten de 3 a 5 árboles al año, y la mayoría cumple con esta obligación en el día asignado. Es frecuente llevar a los escolares en autobús hacia grandes extensiones de plantación que se han preparado para ellos con antelación. Un año visité uno de estos lugares, justo a las afueras de Pekín, y observé a 4.000

alumnos descendiendo a un campo seco y árido en el que se habían cavado hileras de agujeros. Junto a cada uno de estos agujeros, había un montón de tierra y entre las hileras, se extendían zanjas de irrigación. Al principio de cada hilera, se había colocado un conjunto de varas largas que eran los árboles destinados a plantarse, aunque, en mi opinión, se parecían mucho más a estacas de apoyo. Eran álamos que, al prepararlos para la plantación, habían sido desprovistos de todas sus ramas y de la mayor parte de sus raíces.

Los alumnos se colocaron en fila al principio de cada hilera y sus profesores les daban instrucciones al tiempo que les

entregaban palas. Luego formaron parejas y salieron corriendo por las hileras hacia el extremo del campo, lo más lejos posible de las miradas vigilantes de profesores y funcionarios locales. Una vez escogido el hoyo, uno de los niños sostenía la vara rectamente, mientras el otro utilizaba la pala para tapar el hoyo con un montón de tierra. Era evidente que los niños no estaban acostumbrados a plantar árboles, pues, en lugar de repartir la tierra alrededor del árbol, la habían colocado

solo en el lado del hoyo en el que había descansado el montón, así que los árboles quedaron inclinados hacia distintos ángulos. La mayoría trataba de colocar verticalmente sus árboles tan rápido como fuese posible para poder perseguirse los unos a los otros por todo el campo, arrojándose lodo y amenazándose entre sí con empujarse a las zanjas de irrigación.

Los niños estaban pasando un buen rato, pero yo sentía cierto escepticismo acerca del valor educativo del ejercicio. Pregunté sobre esto al hombre que estaba junto a mí y me aseguró que este acontecimiento estaba despertando la conciencia de los niños en cuestiones ambientales. «Mediante el acto de plantar –me dijo– los niños aprenderían a valorar el medio

ambiente». Residía en la zona y había participado en la preparación de la actividad, cavando los hoyos y repartiendo las varas al principio de cada hilera. Le pregunté qué

pasaría con los árboles inclinados. ¿Se volverían a plantar o se guiarían con estacas? «Ninguna de las dos cosas», me dijo. Aquellos que estaban mal plantados se extraerían, puesto que lo importante no eran los árboles, sino despertar la conciencia de los niños. Para este hombre carecía de importancia si los árboles vivían o morían. El

objetivo de la actividad de plantar se centraba en el despertar de la conciencia y para los niños, no existía la conexión a largo plazo entre la plantación, la rehabilitación de la tierra y el sentido de agencia.

Este intercambio ponía de relieve el desafío que los

educadores ambientales encaraban en China. La mayor parte de las actividades de educación ambiental organizadas por el gobierno tienen que ver más con publicidad que con educación, tal como revela la historia del Día Nacional de la Plantación del Árbol. En el vigésimo aniversario del evento, en el 2001, la Comisión Nacional de Áreas Verdes anunció que 35 mil



Durante la celebración del Año Nuevo en la provincia de Yunnan, una joven mujer en traje festivo participa en el juego de conservación del elefante creado por el Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat.

Guo Tielu, IFAW

Los activistas ambientales chinos apenas tienen posibilidad de abordar asuntos de manera frontal como es común en las democracias occidentales. Para lograr un cambio significativo, necesitan trabajar a través de las vías a las que el Estado les permite acceso.

millones de árboles se habían plantado durante la campaña. Con una cifra como esa, China debería estar cubierta de árboles, pero el mismo informe también declaraba que la tasa promedio anual de desertificación era de 2.460 km² y que la



Alumnos de la escuela de primaria Lin Li Qu en Pekín haciendo descubrimientos maravillosos.

erosión del suelo era la causa de la degeneración de más de 10.000 km². ¹Estas cifras indican que los esfuerzos por plantar árboles para evitar la degradación de la tierra han sido inútiles, y tales fracasos no transmiten un mensaje positivo a los niños (y adultos) que participan en las actividades de plantación de árboles cada año. De hecho, es más probable que transmitan un mensaje acerca de la futilidad de la acción individual.

Pongo este ejemplo a fin de establecer el escenario político para la educación ambiental en China. El país se

enfrenta a desafíos ambientales muy grandes: degradación de la tierra, contaminación del aire, escasez de agua y pérdida de la biodiversidad, por nombrar algunos de ellos. La mayor parte de la China urbana no posee un sentido de «naturaleza» en el que no haya intervenido la mano del hombre y tampoco tiene idea de cómo podría lucir un medio ambiente sano. En el ámbito de la educación, no se ha dado mucha prioridad a las cuestiones ambientales, lo que explica por qué solo recientemente el Ministerio de Educación se haya responsabilizado lo suficiente como para

La mayor parte de la China urbana no posee un sentido de «naturaleza» en el que no haya intervenido la mano del hombre y tampoco tiene idea de cómo podría lucir un medio ambiente sano.

proporcionar directrices o capacitación en educación ambiental (un ejemplo de la acción del Ministerio en esta área se hace patente en su colaboración con el Fondo Mundial para la Vida Salvaje (WWF, por sus siglas en inglés), tal como se

describiré más adelante). Durante la década pasada, la educación ambiental ha sido dominio de la Agencia de Protección Ambiental del Estado, la cual estableció una organización no gubernamental dirigida por el gobierno a fin de implementar iniciativas de educación ambiental. La organización, denominada Centro para la Educación y Comunicación Ambiental, está integrada por empleados del gobierno que son en gran medida responsables de recaudar sus propios fondos para implementar una política nacional². Este acuerdo significa que la

organización está muy limitada a la hora de alcanzar logros, puesto que se trata de una organización pequeña a cargo de una tarea de enormes proporciones.

Este marco oficial para la educación ambiental en China no refleja el interés y entusiasmo de muchos educadores. Los profesores encuentran difícil tener acceso a los materiales que posibilitan el desarrollo de la educación ambiental, puesto que el número de libros de texto que se produce tiende a ser muy limitado y es difícil adquirir tales materiales fuera de las grandes ciudades. Sin embargo,

hay indicios claros de que un número cada vez mayor de maestros y otros educadores aprovechan las oportunidades que se les presentan, y es en este hecho donde albergamos esperanza. A continuación, compartiré con ustedes unos cuantos ejemplos de estos esfuerzos.

ESCUELAS VERDES

Una iniciativa del Centro para la Educación y Comunicación Ambiental es el Programa de Escuelas Verdes, que es similar a otros programas llevados a cabo por todo del mundo. Para convertirse en una Escuela Verde, se debe instalar un comité dentro de la escuela, idealmente conformado por el director, profesores, alumnos, padres y expertos ambientales. Este comité evalúa las condiciones ambientales dentro de la escuela y desarrolla un plan de acción para atender las necesidades de cualquiera de las áreas. La evaluación contempla asuntos concernientes a materiales de construcción y diseño, espacio verde dentro de la escuela, administración de desechos y recursos, desarrollo profesional del personal, contenido curricular y provisión de actividades extracurriculares. Una vez evaluada la escuela, puede solicitar una evaluación para Escuela Verde. Un equipo de inspección llega al centro para evaluar el plan de acción y el progreso logrado en la implementación de este plan. Si todo es juzgado satisfactoriamente, se le otorga la categoría de Escuela Verde por un periodo de dos años, luego de los cuales la escuela se evaluará nuevamente. Existen varios niveles dentro de la acreditación de una Escuela Verde (ciudad, condado, provincial y nacional) y se alienta a cada una de ellas a trabajar para ascender de nivel. Durante cinco años, desde el inicio del programa en 1997, hubo más de 13.000 Escuelas Verdes en China³.

Este programa proporciona un marco para las consideraciones ambientales que deben llevarse a cabo en las escuelas. Los centros con categoría de Escuela Verde o en el proceso de conseguirla, ponen mucho más énfasis en la educación ambiental que las escuelas que no

AUMENTAN LOS MALESTARES EN CHINA

- China tiene nueve de las diez ciudades más contaminadas del mundo. Muchos niños de la ciudad viven en una atmósfera cuyos efectos en la salud son equivalentes a fumar dos paquetes de cigarrillos al día.
- Las principales fuentes de contaminación del aire son el carbón utilizado como energía y los vehículos que utilizan gasolina de baja calidad con altas emisiones de sulfuro. Las autoridades municipales de Pekín estimaron que 30.000 vehículos se añadieron mensualmente a las calles de la ciudad el año pasado.
- El agua potable está contaminada en cualquier parte de China debido a la emisión de aguas residuales de la industria, el uso excesivo de fertilizantes químicos en la agricultura y el vertido de basura en los canales.
- El río Amarillo normalmente se seca antes de llegar al mar, debido a la demanda de la agricultura y la industria a lo largo de sus orillas. En el noroeste, la confianza creciente en las aguas subterráneas ha reducido el nivel freático hasta tres metros por año.
- Entre 1970 y 2000, la mitad del bosque ribereño a lo largo del río Yangtze fue destruido a causa de la agricultura o el desarrollo, produciendo deslizamientos de tierra y devastadoras inundaciones en años recientes.
- Desde 1949, una quinta parte del terreno agrícola se ha perdido debido a la erosión del suelo y al desarrollo.
- China es el segundo consumidor de energía más grande del mundo (detrás de los EE.UU.). Las emisiones de carbono per capita siguen alcanzando todavía solo la mitad del promedio mundial, pero están aumentando regularmente con el crecimiento económico. El cambio hacia combustibles más limpios y tecnologías de combustible más eficaces es uno de los desafíos ambientales más importantes del país.
- En 1978 el 81% de la población de China era rural, en el 2005 esa cifra había descendido un 62%. La desigualdad creciente de riqueza y oportunidades entre las poblaciones urbanas y rurales está causando desasosiego y tensión: En el 2003, se denunciaron 58.000 incidentes graves, seis veces más denuncias que hace diez años.
- Para los próximos 25 años, el Instituto de Políticas de la Tierra ha estimado que si la propiedad de autos en China alcanzase los niveles de los EE.UU., la flota de vehículos ascendería a mil millones cien mil automóviles y necesitaría tanto terreno para carreteras y aparcamiento como plantaciones de arroz existen en la actualidad. Análogamente, si el consumo de combustible en China lograra alcanzar los niveles de los EE.UU, China necesitaría 99 millones de barriles por día en el 2031, 25 % más que la producción mundial actual.

están vinculadas al programa de ninguna manera⁴. No obstante, quedan aún varios desafíos. Uno de los más importantes es el nivel de apoyo disponible para aquellas escuelas que desean realizar mejoras ambientales; incluso cuando los maestros están dispuestos a recibir una capacitación en educación ambiental, tienen pocas oportunidades de desarrollo profesional. No existe apenas conexión entre las Escuelas Verdes, lo que significa que cada escuela está esencialmente destinada a inventar la rueda; y hay generalmente muy poco contacto entre escuelas y autoridades educativas o ambientales⁵. Se han implementado mejoras en muchas de estas áreas durante la década pasada, pero aún existen factores que limitan los logros del programa.

Estas limitaciones han tenido como consecuencia que una gran parte de la educación ambiental se haya impartido de manera extracurricular, y esta ha sido un área en la que varias organizaciones no gubernamentales (ONG) han sido capaces de trabajar. Las ONG no son comunes en China, y la buena disposición del Estado para permitir que los grupos ofrezcan oportunidades de educación ambiental indica que, aunque no se encuentra en situación de ofrecerla, reconoce la importancia de la misma.

MANO A MANO, CONSTRUYENDO UNA ALDEA PLANETARIA

Algunas Escuelas Verdes participan en las actividades «Mano a Mano», una iniciativa conjunta de la Agencia de Protección Ambiental del Estado, la Comisión Cultural y de Alivio contra la Pobreza y el periódico estatal *Noticias de los niños chinos*. El periódico presentó primero las actividades «Mano a Mano» a fin de involucrar a los alumnos de las regiones desarrolladas de China en actividades de reciclaje que pudieran recolectar fondos para apoyar las escuelas en las regiones pobres de China. El éxito de esta actividad fue tal, que pronto se convirtió en un proyecto. Al cabo de cuatro

años, gracias a los fondos obtenidos, se habían construido cuatro escuelas en las zonas más pobres de China⁶.

En los días previamente designados, los alumnos de las aulas y escuelas participantes llevan artículos reciclables de la casa a la escuela: papel, plástico y metal (el vidrio es considerado potencialmente peligroso para los jóvenes participantes). Se pesa la cantidad de cada uno de estos materiales y se registra. Después los materiales se clasifican y se transportan a un depósito de reciclaje donde se venden. El recuento del dinero se hace durante el camino de regreso a la escuela.

Cada clase que participa en el programa se convierte en una «Aldea Planetaria», y dentro de esta aldea cada uno de los alumnos asume un rol. Hay un «pequeño líder de aldea» que se encarga de la coordinación de las actividades; un «pequeño experto en medio ambiente» que investiga las respuestas a las preguntas que los miembros de la aldea tienen acerca del medio ambiente; algunos «pequeños periodistas “Mano a Mano”» que promueven el programa a través de boletines y periódicos; un «pequeño administrador de la estación de reciclaje» que cuenta, pesa y registra los materiales reciclables traídos por cada estudiante; y «pequeños contables de reciclaje de la aldea» que calculan y registran el dinero que se gana cada vez que se transportan los materiales hasta el depósito de reciclaje. Todos estos cargos son elegidos y apoyados por un comité asesor compuesto por el director, maestros, padres y miembros de la comunidad.

El programa «Mano a Mano» funciona bajo la premisa de la emulación de modelos, que cuenta con una historia larga y rica en China y constituye un modo familiar de participación política. Brinda a los participantes una estructura segura en la que poder trabajar, pero es también lo suficientemente flexible como para que cada escuela pueda adaptar el programa a su propia cultura escolar. Puede parecer una manera pintoresca de impartir educación ambiental a los ojos de muchos occidentales, pero las ideas que promueve acerca de la responsabilidad social son bastante



Alumnos de la Escuela de Primaria Lin Li Qu en una clase sobre circulación de la energía, parte de un programa de los Protectores de la Tierra que será dirigido en China por el Instituto para la Educación Ambiental en el 2007.

radicales en un contexto educativo chino. La idea central del programa es ayudar a los niños a darse cuenta del valor de las contribuciones que cada uno puede hacer en asuntos mucho más grandes. La confianza en uno mismo se fomenta desde temprana edad proporcionando a los participantes oportunidades de tomar decisiones acerca de los asuntos de la vida real. Esto se pone de manifiesto en el aprendizaje de los niños acerca de qué artículos son reciclables, animando a los miembros de su familia a escoger tales artículos cuando van de compras; y transmitiendo a la comunidad su conocimiento sobre el reciclaje al recolectar materiales reciclables de sus vecinos, familiares y amistades. Las actividades «Mano a Mano» logran precisamente aquello que los eventos de plantación de árboles no pudieron lograr: un vínculo tangible entre la acción individual y el cambio ambiental. Asimismo, el programa sitúa la educación ambiental en el contexto de las más amplias cuestiones de sostenibilidad, ya que los beneficios del reciclaje se utilizan para afrontar los problemas de pobreza y disparidad regional.

EL CARRO DEL ANTÍLOPE DE AMIGOS DE LA NATURALEZA

Las actividades extracurriculares son un medio frecuente de implementar la educación ambiental en China. Es el resultado de varios factores que incluyen: la falta de recursos y capacitación de una educación formal provista por el Estado, el interés que tienen muchas escuelas en ofrecer educación ambiental para sus alumnos y la aceptación por parte del Estado de la educación

ambiental como un área en la que las ONG pueden trabajar. Los activistas ambientales chinos apenas tienen posibilidad de abordar asuntos de manera frontal como es común en las democracias occidentales. Para lograr un cambio significativo, necesitan trabajar a través de las vías a las que el Estado les permite acceso. La educación es una de esas vías y muchos activistas ven en ella una oportunidad de apoyo, pues es considerada como aquello que establece los cimientos para cualquier acción ambiental futura.

Amigos de la Naturaleza, fundada en 1994, es la ONG más antigua de China. Uno de sus proyectos es el Carro del Antílope, llamado así por el antílope tibetano que ha sido el centro de otra campaña de Amigos de la Naturaleza. Esta unidad móvil de educación ambiental viaja a las escuelas y eventos en Pekín y a las áreas rurales circundantes ofreciendo actividades centradas en los problemas ambientales. De esta forma, se introduce en las zonas rurales una ética ambiental a la que, de otro modo, no hubieran podido tener acceso; y se apoya el entusiasmo de muchos jóvenes de las zonas rurales por los temas relacionados con el medio ambiente.

Muchas de las actividades que se ofrecen serían comunes para los educadores ambientales occidentales, pero, en China, por lo general, no resultan todavía familiares estas estructuras de aprendizaje colaborativo. Los juegos de rol, la experimentación, la observación y la resolución de problemas son todos ellos temas comunes en las actividades del Carro del Antílope. Por ejemplo, en una actividad, se le asigna un rol a cada niño dentro de un ecosistema: árbol, insecto, agua, suelo, etc. Los niños explican las características de su elemento y luego interactúan con los otros niños. Después se suprime un elemento y los niños que quedan intentan interactuar sin él. De esta manera, aprenden las interconexiones dentro de los ecosistemas. Apenas hacen falta unas horas para que el Carro del Antílope cubra su trayecto hasta la escuela, pero las lecciones que deja atrás perdurarán en la memoria de los niños que han participado, pues ellos tienden a estar fuera del dominio de la experiencia habitual. Esta modalidad de trabajo en un corto espacio de tiempo, con un número elevado de alumnos, sobre un área geográfica extensa, es un complemento importante a otras iniciativas que buscan incorporar programas permanentes dentro de las escuelas.

GRUPOS UNIVERSITARIOS

Cada vez son más las universidades chinas en las que los alumnos organizan sus propias actividades extracurriculares de educación ambiental. Las alternativas más comunes son excursiones para la observación de pájaros, programas de reciclaje de papel y baterías, y campañas para desalentar el uso de palillos chinos desechables en cafeterías universitarias. Dichas campañas se proponen despertar la conciencia ante problemas específicos y proporcionar a los alumnos las oportunidades para tomar decisiones basadas en otros criterios distintos a los hábitos. Esta es una aproximación a la educación ambiental basada en la comunidad.

En la Universidad de Silvicultura de Pekín, el grupo ambiental de Exploración científica y

vida al aire libre ha llevado sus esfuerzos un paso más adelante. Durante las vacaciones de verano, se organizan excursiones a campo abierto con el propósito de ofrecer a los participantes la oportunidad de explorar en mayor profundidad temas ambientales. Las excursiones se han centrado en la plantación de árboles en la Mongolia interior, en la construcción de una estación meteorológica en la provincia occidental de Qinghai y en brindar oportunidades de educación ambiental a los niños de la provincia de Gansu, también en el lejano oeste del país. Es común que los niños de las zonas remotas de Gansu abandonen temprano la escuela porque sus familiares son pobres y necesitan la ayuda de sus hijos para las labores agrícolas. El propósito del viaje de los miembros del grupo ambiental es ayudar a que los niños comprendan su propio impacto en el ambiente, estableciendo conexiones entre las prácticas agrícolas de sus familias y el estado del medio ambiente en su área local. Esto proporciona un vínculo tangible que a menudo falta entre el aprendizaje en las aulas y las condiciones de la vida real. Además de esta excursión, el grupo ambiental, de regreso a Pekín, organizó en su universidad una actividad destinada a recaudar fondos para ayudar a los niños de Gansu a permanecer durante más tiempo en la escuela.

FONDO MUNDIAL PARA LA VIDA SALVAJE

La introducción de estrategias de aprendizaje centradas en el alumno en materia de educación ambiental se está poniendo en marcha dentro del marco educativo formal, debido, en gran parte, a la colaboración entre el Fondo Mundial para la Vida Salvaje y el Ministerio de Educación durante la década pasada. La iniciativa de los educadores ambientales ha implicado el apoyo y la formación a profesores, el desarrollo curricular y el desarrollo de carreras universitarias y títulos en educación ambiental. El primer grupo de maestros capacitados en el programa conformó el personal de base de los centros de formación en educación ambiental establecidos

en las universidades de Pekín, Shanghai y Chongqing. Estos profesores han elaborado un manual formativo para el personal docente y una serie de lecciones modelo para los grados 1 a 9. Asimismo, han trabajado de manera intensiva en escuelas piloto a fin de adaptar estos materiales a las condiciones locales⁷.

Un ejemplo de ello es el centro de capacitación de Pekín, cuyo enfoque se centra principalmente en la educación relativa al agua, reflejando la escasez de la misma en el norte de China. Este tema está localizado en cada escuela. La Escuela Primaria Número Uno de Miyun está ubicada en un pueblo justamente a las afueras de Pekín. El pueblo es colindante al embalse de Miyun, una de las fuentes principales de agua de Pekín. En la actualidad, el nivel de agua del embalse desciende con frecuencia de manera grave, imposibilitando por completo el abastecimiento de agua. Esto constituye el núcleo de gran parte de la educación ambiental de la escuela. En 2001 se realizó un documental breve acerca de la manera en que la formación llevada a cabo por el Fondo Mundial para la Vida Salvaje había influido en la implementación de la educación en la escuela en temas relacionados con el agua⁸.

Una de las primeras actividades en las que los alumnos participan está diseñada para hacer que reflexionen acerca de las cuencas hidrográficas. En grupos pequeños, pliegan un pedazo de papel y utilizan la superficie irregular para diseñar una comunidad. Los alumnos predicen cómo circulará el agua a través de las cimas y valles que han creado y discuten dónde situar las fábricas, casas, escuelas, etc., para hacer un uso óptimo del agua disponible. Después vierten agua sobre sus modelos para comprobar cuán exactas fueron sus predicciones sobre la circulación. Este es un estilo de aprendizaje completamente desconocido para la gran mayoría de alumnos chinos y tardan algún tiempo en acostumbrarse a él.

Otras actividades de aprendizaje tales como juegos de rol, visitas para observar el embalse y reuniones con los funcionarios encargados

del tratamiento y protección del agua proporcionan igualmente experiencias poco conocidas para los alumnos, pero que, a la larga, avivan su imaginación y hacen que los problemas ambientales se tornen reales para ellos. Los profesores involucrados en la formación llevada a cabo por el Fondo Mundial para la Vida Salvaje afirman que la creatividad es la lección más grande que los niños pueden aprender a través de las nuevas formas de educación. Antes de participar en el programa de educación en materia de agua, los alumnos se mostraban, por lo general, bastante pasivos. Sin embargo, a través de su participación en el programa, llegan a ser mucho más activos en su propia educación, presentan ideas elaboradas por ellos mismos acerca de los distintos temas y toman la iniciativa. Estos resultados están motivando a los profesores a adaptar los nuevos métodos de enseñanza a otras áreas temáticas más allá del medio ambiente.

La pasión de los educadores ambientales en China es una fuente de constante inspiración para mí. Ellos enfrentan las mismas luchas que encontramos todos aquellos que trabajamos en democracias occidentales: escasez de fondos, límite de tiempo, falta de apoyo universitario, retos de enormes dimensiones, y lo hacen dentro de un contexto político que no siempre apoya sus esfuerzos. No obstante, los expertos ambientales chinos continúan trabajando arduamente, desarrollando el campo de la educación ambiental en fuerza y extensión. Así que la próxima vez que oigan una estadística fatal sobre la situación del medio ambiente en China o el impacto que el uso de recursos chinos tendrá sobre el resto del mundo, recuerden que hay muchos educadores en China dando lo mejor de sí para hacer frente a los desafíos que todos nosotros encaramos.

JANE SAYERS Trabaja en educación comunitaria para el medio ambiente en Environment Victoria, una organización no gubernamental en Melbourne, Australia. Este artículo está basado en su investigación doctoral que fue completada en 1994 y está documentada en su tesis «Start with Little Things:

Environmental education as political participation in contemporary China» (Comenzar por las pequeñas cosas: Participación política de la educación ambiental en la China contemporánea).

Traducido al español por el Lic. Víctor Montero Cam, filósofo, educador holístico y traductor profesional e Inglés en Lima, Perú. Web site: <http://www.perutranslators.com>

Notas:

1. John Gittigs, "Battling China's deforestation," *Guardian Unlimited* (online), March 21, 2001, <www.guardian.co.uk/paper/story/0,,512442,00.html>, consultado el 30 de octubre de 2006.
2. Jane Sayers y Eva Sternfeld, "Environmental Education in China," *Berliner China-Hefte*, 2001, 21: 44.
3. China Green Schools, <www.chinaeol.net/greenschools>.
4. Xinjiang Conservation Fund & Environmental Education Network, Urumqi Environmental Education Survey Report, 2006, <www.eenow.org/en/modules/docus/article.php?articleid=7>, consultado el 1 de noviembre de 2006.
5. Hongying Zeng, "Quan guo lüse xuexiao fazhan xianzhuang fénix" ("Analysis of the present status of Green Schools"), *Huanjing Jiaoyu (Environmental Education)*, 2001, 1: 10.
6. "The Store of 'Hand in Hand, Building an Earth Village': An Environmental Project by the Children of China," <www.childrenandearth.org.cn> y <www.dqc.org.cn>, consultado el 30 de octubre de 2006.
7. Beijing Shifan Daxue Huanjing Jiayou Zhongxin (Centro de Educación Ambiental de la Universidad Normal de Pekín) (comp.) *Zhongguo zhong xiaoxue 1 se jiaoyu xingdong: zhongqi bufen chengguo xuanbian, 1997.11 – 1999.11 di 1 bian. (Environmental Educators Initiative for China: Selected Mid-phas Achievements 1997.11-1999.11 Volumen 1)*, 1999b: 1-2.
8. Zhang Wei, *Baohu yi pen jing sui / Protecting a Basin of Clean Water*, WWF Education Programme, Beijing, January 2001.

Fuentes:

Beijing Municipal Vehicle Administration. *The People's Daily*, November 6, 2006, en línea en: <<http://theory.people.com.cn/GB/49154/49156/5051272.html>>

Brown, Lester B. "Learning From China: Why the Western Economic Model Will not Work for the World." Earth Policy Institute, March 9, 2005, on-line at <www.earth-policy.org/Updates/2005/Update46.htm>.

Hemelryk, Stephanie Donald, and Benewick, Robert. *The State of China Atlas: Mapping the World's Fastest Growing Economy*. University of New South Wales Press: Sydney, 2005.

U.S. CIA. *World Factbook 2006*, on-line at <<https://www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html>>